

Contemplemos la Pasión de Cristo

Contemplemos al Divino Maestro en su Pasión. Veámosle en aquella terrible agonía, que agota su cuerpo angustiado, bañándolo en sudores de sangre; aquella bofetada ignominiosa; aquellos juicios obominables en que, no hallándose causa para condenarle, se recurre a traidores y falsos testimonios. Mirémosle desgarradas sus espaldas por los azotes y su cabeza traspasada por agudísimas espinas; cargado después con la pesada cruz, subir, derribándolo el peso monstruoso del infamante madero, la pendiente del Calvario y allí, desnudo, recostarse sobre la cruz.

Ya el martillo cruel golpea el clavo que rasga sus manos delicadas bañándolas en su sangre generosa, y sus terribles golpes clávanse como espadas en el corazón maternal de su angustiada madre. Ya le izan los verdugos, entre dos ladrones. Está su cuerpo convertido en una sola y lastimosa llaga; abandonado de sus más caros discípulos; burlado por los mismos por los que está dando su vida; llena su alma de desolación infinita al ver a su madre sufrir tan crueles dolores.

¿Quién, ante tamaño espectáculo, no se entenece? Quién no exclamará, lleno de amorosos alientos, como Javier:

«No me mueve, mi Dios, para quererte,
el Cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno, tan temido...
...muéveme tus afrentas y tu muerte...?»

¿No sentiremos gratitud al Cristo Redentor al verle pasar por tan cruel martirio para salvar nuestras almas?

Hagamos ante su vista, el propósito firme de seguirle como huestes suyos que somos los Jóvenes de Acción Católica y el de imitarle, ya que nos enorgullecemos — ¡bendito y santo orgullo! — de ser discípulos suyos.

Crucifiquémonos con Cristo; y a su ejemplo, perdonemos, oremos y sintamos y vivamos esta sed de almas que le movió a pronunciar moribundo ya, aquellas palabras que deben ser nuestra norma: «Tengo sed!» Sed de almas! Hemos de pagar su sed terrible!

Si así lo hiciéramos, veríamos venir con nosotros, hacia los pies del Divino Crucificado, centenares de jóvenes granollerenses. Meditemos...

Y entonces, aunque como Jesús nos hubiere costado lágrimas de sangre, podríamos decir, satisfechos, con Jesús: «Consummatum est»: Todo se ha consumado. Hemos cumplido, Señor, lo que nos encomendaste.

JAIME VIÑALLONGA BORRELL.

La gran noticia

Católicos!: Tenemos ya al nuevo Arzobispo de Toledo, Dr. Pla y Deniel, en la Sede Primada de España. El nuevo primado entró en su Archidiócesis la tarde del 26 de Marzo pasado. Entrada solemne en medio del entusiasmo y fervor de los toledanos, los cuales sentían la alegría de ver ocupado el vacío que dejó en su Archidiócesis, el Dr. Gomá.

Roguemos a Dios para que nos mantenga largos años bajo la guía llena de paternales solícitudes del Dr. Pla y Deniel.